

Reseñas

ENRIQUE RUIZ-FORNELLS, *A concordance to the Poetry of Gustavo Adolfo Bécquer*. University, Alabama, The University of Alabama Press 1970, 207 pp.

Hasta el momento las extraordinarias potencialidades de las computadoras han sido muy poco aprovechadas para el estudio del español. Son realmente escasos los trabajos lingüísticos o literarios que han utilizado este poderoso auxiliar y, en lo que se refiere específicamente al campo de los índices y concordancias, sólo conocemos cuatro o cinco de autores de lengua española: Eugenio Florit, Lope de Rueda, Garcilaso de la Vega y ésta sobre Gustavo Adolfo Bécquer.

La utilidad de estos índices léxicos con contextos, llamados "concordancias" en la terminología de la lingüística computacional, está ya fuera de toda duda o sospecha y parecería redundante insistir en sus múltiples ventajas y posibilidades de aprovechamiento, por lo que nos limitaremos aquí a describir lo realizado por el Prof. Ruiz-Fornells y a exponer, muy escuetamente, lo que consideramos sus aciertos y sus limitaciones.

A Concordance to the Poetry of Gustavo Adolfo Bécquer está dividida en tres partes: la *Introduction*, la *Concordance to Bécquer's Poetry* propiamente tal y los *Appendices* donde se entregan una concordancia de los poemas atribuidos a Bécquer, otra de las variantes de las *Rimas* y dos *Word-frequencies*, la primera ordenada alfabéticamente y la última, por la frecuencia.

Ruiz-Fornells se limita a los poemas y deja afuera "for obvious reasons" la prosa y el teatro becqueriano. Se basa fundamentalmente en la edición de José Pedro Díaz (Madrid, Espasa-Calpe, 1963), para los poemas que no se encuentran aquí recurre a la de Díaz-Plaja (Barcelona, Edit. Vergara, 1962) e incluye además tres poemas publicados por Rafael de Balbín en la *Revista de Literatura* (Madrid, xxvi, 51-57: 91-96, 1964; xxx, 59-60: 39-47, 1966).

Las tres concordancias tienen idéntico formato (característico de la utilización del sistema kwic): se ordenan alfabéticamente todas las palabras empleadas por Bécquer y se conserva un contexto de hasta sesenta espacios, que en este caso se reduce a la extensión de un verso. La palabra ordenada va en el centro de la página claramente destacada del contexto por un doble espacio. Al margen viene la clave para identificar la procedencia del verso: 1, 2 ó 3 para *Rimas*, *Otras Poesías* o *Poemas*, respectivamente; luego el número del poema (todos los títulos aparecen en la *Introduction* con el número que se les asignó) y por último el número correlativo del verso citado.

Los textos están en mayúsculas y tienen los diacríticos usuales del español, salvo el acento. "Punctuation marks have retained their natural form".

En el primer índice se ordenan las palabras alfabéticamente en colum-

nas de 193 voces. Cuatro de estas columnas completan una página. Cada voz va precedida por un número que indica su frecuencia.

El segundo índice ordena en el mismo formato las voces por su frecuencia decreciente: 502 QUE, 495 DE, 465 EL, 455 LA, 440 Y, 345 EN, 201 A, 195 LAS, 158 UN, 151 AL, 150 DEL, 150 SE, 140 LOS..., hasta llegan a aquellas que están documentadas sólo una vez en todo el corpus.

El trabajo de Ruiz-Fornells tiene, a nuestro entender, muchos aspectos positivos:

— La presentación es agradable, el formato escogido es claro y fácil de leer, pese a la reducción fotográfica del *output*, y economiza espacio al destacar las entradas dentro del contexto mismo, lo que permite un libro de dimensiones normales.

— Se han solucionado, muy acertadamente, los problemas que provocan los signos supralineales característicos del español y algunos de los signos de puntuación que no aparecen en las cadenas corrientes de signos de las máquinas para preparar el *input* o entregar el *output* (: ; ¡ ? , etc.). Las únicas omisiones son el acento y el uso de minúsculas.

El autor ha procurado paliar las dificultades producidas por la no inclusión del acento mediante un *Breakdown of Identically Spelled Words in the Main Concordance; Accented, Unaccented* (p. XXI de la *Introduction*).

— Aparte de sus valores estéticos y literarios, la poesía de Bécquer tiene una característica que la hace especialmente apropiada para este tipo de trabajos: su brevedad. Esto permite a Ruiz-Fornells entregar una concordancia completa de todas las palabras del texto, incluyendo las categorías más frecuentes como conjunciones, preposiciones, artículos lo que abre el paso a la posibilidad de una amplia gama de estudios lingüísticos y estilísticos.

— Pese a lo reducido del contexto —que limitado a un verso difícilmente excede en el caso de Bécquer los 50 signos en total, contando en ese número a la palabra en cuestión y a los blancos y signos de puntuación— son excepcionales los casos en que no puede apreciarse el contenido semántico de las voces y sus distintas funciones.

— Digno de destacar es también el hecho de que al parecer no se encuentran errores ni de transcripción ni de referencias. Como se sabe, resulta muy difícil descubrir todas las fallas mecánicas que se producen antes de que llegue la información a la computadora y debe tenerse extremo cuidado en la corrección. Es un gran mérito el haber tenido éxito en esta pesada tarea.

— El sistema de referencias empleado independiza la concordancia y permite al lector el empleo de cualquier edición de las obras de Bécquer, lo que representa una ventaja indudable.

Frente a todos estos aciertos hay algunos aspectos que podrían ser mejorados:

— Las concordancias se ordenan alfabéticamente por las formas que aparecen en el texto y no por las formas básicas, como parecería más conveniente, porque de este modo se tendrían juntas, v. g., todas las formas

de un verbo determinado y para reunirlos no habría que saltar azarosa e inseguramente por toda la concordancia.

— La utilidad de los índices de palabras es muy dudosa porque tampoco están “lematizados” y porque no se han distinguido los distintos tipos de homógrafos:

El desorden alfabético esparce en los listados DICE, DECIR, DIRA, DIGA; ES, SER, SOY o variantes como OBSCURA, OSBCURO y OSCURA, OSCURAS, etc., que resultaría mucho más cómodo y útil tener bajo un encabezamiento común.

La no distinción de los homógrafos crea problemas mucho más delicados, que el “Breakdown” soluciona muy parcialmente, ya que considera sólo los casos de acento diacrítico: *aquel* *aquel*; *aún* *aun*; *cómo*, *como*; *cuál*, *cual*; *cuándo*, *cuan**do*, etc. Pero éstos son nada más que un grupo dentro del extenso campo de los homógrafos, que no son convenientemente distinguidos, lo que conduce en último término a contabilizar juntas cosas diferentes:

Dentro de las 4 VISTA que nos dice la “Word-Frequencies. Numerical Orden” que usó Bécquer aparecen confundidas “Torné la *vista* inquieta al continente ibero” y “De fuego y oro *vista*”.

Las 9 LLAMA incluyen “la *llama* y de tu amor” y “A Flérida me *llama*”, al igual que en las 4 LLAMAS donde encontramos “De fosfórica luz ligeras *llamas*” y “¿A mí me *llamas*?”.

No nos sirve de mucho saber que en Bécquer hay 195 LAS, 455 LA y 140 LOS, si en ese número se cuentan indistintamente “*las* copas delicadas”, “*las* cristalinas fuentes”, “*las* floridas costas de Italia” y “*las* ceñirán ufanas”, “*las* bate...”, “*las* borraba yo”; “*la* alta luna”, “*la* arboleda”, “*la* agonía” y “*la* acostaron...”, “*la* afean”, “*la* cubren”; “*Los* abetos, “*los* ángeles” y “*los* miran”, “verdes *los* tuvo Minerva”.

Ruiz-Fornells tampoco ha tenido la intención de separar sustantivo de forma verbal en casos como TOQUE, RECUERDO o GUARDA y así aparecen juntos: “El *toque* postrero” y “lo que me *toque*”; “Un *recuerdo* placentero” y “Sólo *recuerdo* que lloré y maldije”; “ella que mi *guarda* ha sido” y “como *guarda* el avaro su tesoro”.

También se confunden usos adjetivos y sustantivos como en “Esperando al *amante*” y “Otra vez melancólico y *amante*”.

Si REFLEJO, MIRA, MARCHAS, LEVANTE, GUSTO, GOCES son verbos o sustantivos; si LEVANTABA es primera o tercera persona; o qué son los 3 BAJO que aparecen en las listas, sólo puede saberse consultando las concordancias en cada caso, pues no se encuentra información al respecto.

— La utilidad de las indicaciones numéricas entregadas en las “Word-frequencies” se ve aún más disminuida al no haber cifras totales o porcentajes que sirvan de punto de referencia para una interpretación mínima de los datos.

— Tal vez hubiera sido deseable una elaboración más fina que hubiera permitido separar del léxico corriente a los antropónimos (CLIO, ANACREONTE, AQUILES, DANTE...), a los topónimos (ITALIA, JORDAN, TRAFALGAR...), y a expresiones como SOTTO VOCE.

— Por último pienso que habría que darles un tratamiento especial a

formas como PARTIOME, TRAERMELA, ABRIENDOSE, de modo que no se pierda, como sucede en estos listados, la información sobre los enclíticos.

En resumen, conviene utilizar las "Word-frequencies" sólo como índices y no emplear sus datos numéricos sin una muy acuciosa revisión de las unidades consideradas en cada caso.

Con todas sus deficiencias, la concordancia será seguramente un valioso auxiliar para el desarrollo de todo tipo de estudios lingüísticos y literarios sobre Bécquer, pues ofrece un rico material en bruto que debiera ser aprovechado convenientemente y desde ya le agradecemos al Prof. Ruiz-Fornells por habernos brindado la oportunidad para una nueva lectura de Bécquer, pero desde esta tan novedosa perspectiva abierta por la desintegración de los poemas en versos aislados, que tiene el atractivo adicional de la incitación a reconstituirlos en el recuerdo.

Dr. LEOPOLDO SÁEZ-GODOY